

Arranca el plan económico de Obama

LA VANGUARDIA, Editorial, 16.02.09

EN las próximas horas el presidente Obama promulgará el gigantesco plan de estímulo de la economía aprobado el viernes por el Congreso, que contempla 787.000 millones de dólares de gasto público, con el objetivo de frenar la espiral recesiva en que se halla Estados Unidos.

La inmensa inyección de dinero público para infraestructuras, tecnología, salud, ayudas sociales y rebaja de impuestos (una tercera parte) se suma al plan de rescate del sector financiero. Este plan, que tiene una asignación de otros 700.000 millones de dólares, fue aprobado por la Administración Bush en octubre, ha sido insuficiente, y ahora el nuevo secretario del Tesoro, Tim Geithner, intenta reformularlo para sacar de la crisis a las entidades bancarias estadounidenses.

Los dos planes citados conforman el impulso para la reactivación más importante de la historia. En ellos está basada la esperanza, encarnada en el presidente Obama, para que la economía estadounidense pueda remontar la situación. No sólo se juega con ello el futuro de Estados Unidos sino de todo el mundo. Difícilmente la UE y Japón saldrán de la recesión si no lo hace la primera economía del planeta, que supone más del 20% del producto interior bruto mundial.

Obama confía en que su plan económico salvará o creará más de 3,5 millones de empleos, los mismos que se han destruido desde que empezó la crisis, a través de la modernización del país y del estímulo de la inversión empresarial y del consumo familiar. Más difícil parece, en cambio, el reto de sanear el sistema bancario, que sigue con graves

problemas un año después del inicio de la crisis financiera. Así lo atestiguó la bolsa de Wall Street con una sonora caída después de que el secretario del Tesoro hizo la exposición de sus ideas. El nuevo plan, cuyo éxito es vital, contempla la creación de una institución público-privada (bautizada como banco malo) que asumiría los activos tóxicos de las entidades bancarias, pero aún faltan importantes concreciones. También incluirá ayudas a los propietarios inmobiliarios para evitar los embargos de sus viviendas por impago de las hipotecas.

Los primeros días de Barack Obama al frente de la Casa Blanca no han sido fáciles. Al margen de la dimisión de algunos de sus colaboradores, la aprobación de su plan económico chocó con la oposición frontal del Partido Republicano, que tiene la minoría del bloqueo en el Senado. Finalmente, gracias únicamente al voto de tres senadores de este partido, que exigieron importantes rectificaciones en el texto inicial, el plan pudo superar el viernes el trámite parlamentario.

Los republicanos, con su radical oposición al plan de Obama, han evidenciado nuevamente la fisura bipartidista del país, incluso en momentos cruciales como los actuales, y han perdido una ocasión de oro para estar a la altura del patriotismo que exige las circunstancias. Todo indica que han pesado más las estrategias electorales para no dar tregua a los demócratas, ante la renovación de parte de las cámaras legislativas prevista para el 2010, que cualquier otra consideración. Pese a la resistencia republicana, Obama ha ganado la batalla política, ya que ha logrado cumplir su promesa de que el 16 de febrero estaría aprobado su plan económico. Menos de un mes después de su toma de posesión, la nueva Administración demuestra eficacia.